

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

LA RESPONSABILIDAD Y LA LIBERTAD COMO VALORES ÉTICOS EN LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD

Autor: RAFAEL ARGENIS AMADOR VALADEZ

**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:
MTRO. EFRÉN VILLA SÁNCHEZ**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**LA RESPONSABILIDAD Y LA LIBERTAD
COMO VALORES ÉTICOS EN LA BÚSQUEDA DE LA
FELICIDAD**

TESINA

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

RAFAEL ARGENIS AMADOR VALADEZ

ASESOR:

MTRO. EFRÉN VILLA SÁNCHEZ

MORELIA, MICH., MARZO DE 2019

UVAQ

M.R.

Contenido

Introducción	4
1.0 La Felicidad	5
1.1 La felicidad en la Grecia antigua.....	5
1.2 La felicidad en la edad media.....	8
1.3 la felicidad en la edad moderna.....	8
2.0 La Ética	9
2.1 La ética en la antigüedad.....	9
2.2 La ética en el sentido moderno.....	13
3.0 La Libertad.....	17
3.1 Significado de la libertad.....	17
3.2 La libertad desde el concepto religioso.....	19
4.0 La Responsabilidad.....	21
4.1 Orígenes de la libertad.....	21
4.2 Responsabilidad en sentido ético.....	22
5.0 Reflexiones en torno a los valores expuestos.....	24
5.1 Percepción.....	24
5.2 Seguridad.....	25
5.3 El hombre en la libertad.....	26
5.4 Postura determinista.....	26
5.5 Cómo lograr la felicidad.....	27
5.6 Consecuencias de la libertad.....	28
5.7 Pirámide de Maslow.....	32
5.8 Búsqueda de la libertad.....	34
5.9 Las virtudes.....	35
5.10 Moral o ética.....	36

5.11 causa y efecto.....	38
5.12 De la juventud al papel del filósofo.....	39
5.13 Cuestionamiento, varios.....	40
6.0 Consideraciones pedagógicas a manera de conclusiones.....	46
Bibliografía	49

Introducción

La presente composición aborda la relación entre responsabilidad y libertad como valores éticos encaminados a la búsqueda de la felicidad. Es de suma importancia para el desarrollo de la humanidad el conocer el camino que lleva y después a donde vamos según la tendencia. A lo largo de nuestra vida nos encontramos con que para cada decisión tomada u omitida hay una consecuencia o una gama de consecuencias, acompañadas de un sin número de posibilidades nuevas.

¿Qué tanta resonancia tienen nuestras decisiones para la posteridad? Si somos absolutamente libres es una pregunta para otro momento. En este trabajo se busca encontrar un sentido y un propósito para la poca o mucha libertad que tenemos. Lo que es un hecho es que la mayoría de la gente busca “la felicidad” y si; la felicidad entre comillas porque siendo sinceros ¿Cuántas personas saben lo que es “la felicidad”? y si bien algunos saben en teoría qué es la felicidad ¿Qué tanto de ella alcanzan en sus vidas? En este sentido vamos a retomar mucho del pensamiento Aristotélico. Buscaremos argumentar de la manera más objetiva el por qué la felicidad es el fin último.

Podremos estar de acuerdo que una de las dificultades más grandes que nos podemos encontrar en el camino es la diferencia de ideas entre unos y otros. El desacuerdo se da por varias razones; una porque los argumentos son fundamentalmente distintos entre dos personas, otra porque los argumentos son medianamente distintos, porque hay aspectos distintos en la postura de las dos partes, o bien porque a las personas no les interesa ponerse de acuerdo, ya sea por no cuestionar sus principios, su moral o sus costumbres o porque su ego se puede ver afectado al no tener la razón absoluta. Pero a la que le daremos más importancia en este trabajo será al hecho de que tenemos serios problemas para comunicarnos.

Para lograr el propósito es necesario hablar el mismo lenguaje, es decir; nos tenemos que comunicar utilizando el mismo código. Pero también tenemos

que ser capaces de hacer a un lado tanto nuestro ego como los dogmas y estereotipos mentales con los que hemos crecido. Es necesario sentar algunas bases: primero comencemos por unificar ciertos conceptos que son vitales para la discusión. Analizaremos diferentes significados para estos conceptos y trataremos de lograr el entendimiento de los mismos así como su simplificación al término del trabajo. Estos términos son:

- Ética
- Libertad
- Responsabilidad
- Felicidad

1. La Felicidad

Como referimos en la introducción de este trabajo buscaremos mostrar la importancia de la felicidad para la vida humana y cómo todo ser humano busca como último fin la felicidad. Pero antes de emprender semejante travesía necesitamos acordar el significado de la felicidad.

1.1. La felicidad en la Grecia antigua.

Podemos iniciar conociendo el significado de la felicidad según el diccionario de la RAE: *Felicidad: Del lat. felicĭtas, -ātis. 1. f. Estado de grata satisfacción espiritual y física. 2. f. Persona, situación, objeto o conjunto de ellos que contribuyen a hacer feliz. Mi familia es mi felicidad. 3. f. Ausencia de inconvenientes o tropiezos. Viajar con felicidad.* (Real Academia Española, 2014) La RAE nos proporciona tres vertientes del significado de felicidad. El primero tiene que ver con la satisfacción física y espiritual. ¿Es lo mismo estar bien físicamente que con el universo o bien con Dios? La segunda tiene que ver con el contexto exterior del ser humano o como le brinda esta grata satisfacción. Por último la tercera menciona la ausencia de

situaciones negativas, ¿Pero qué tan cierto podrá ser que si no sufrimos percances seremos felices?

La siguiente definición del concepto corresponde a un sitio de internet y parece ser digna de ser analizada. *“La felicidad es un estado anímico de plenitud existencial donde se valora la vida como algo positivo y digno de ser vivido. Es alcanzar las metas propuestas, y disfrutarlas, no percibiendo la falta de logros como frustraciones, sino como desafíos. Una persona feliz sonríe, disfruta, goza, como un sentimiento permanente, a diferencia de la alegría que es un estado pasajero. Cómo hallar la felicidad dependerá de cada uno de nosotros, ya que lo que hace feliz a alguien puede no representar la felicidad para otro.”* (DeConceptos.com, 2019).

Esta definición contiene muchos aspectos de gran ayuda para el presente trabajo, para empezar tenemos la descripción de que es un estado anímico de plenitud existencial, es decir no es momentánea como después se aclara, es permanente. No es el resultado de una satisfacción momentánea de los sentidos sino que es la valoración de la vida misma como un regalo digno de ser disfrutado. Alcanzar metas, y obviamente para alcanzar metas se requiere de tenerlas, tener un camino trazado a donde llegar. Lo podemos ver como una carrera de obstáculos donde no solamente se disfruta la meta sino también el recorrido y donde los obstáculos no son limitantes para llegar al fin de la carrera sino parte de ella.

Desde la antigüedad, el hombre buscó la felicidad y se preocupó en saber dónde hallarla. Epicuro en su carta sobre la felicidad (341-270 a. C) sostuvo que *“la felicidad no puede hallarse en la vida disipada, ni en la riqueza, ni en nada que genere dependencia, pues por mantener lo que se tiene, la preocupación, impide ser feliz. La felicidad para Epicuro es la ausencia de perturbación, dada por la serena razón, que enjuicie los actos de modo sereno, logrando la paz del alma.”*

Por su parte, Epicuro nos menciona que el camino para llegar a la felicidad no puede ser aquel que genere dependencia. Curiosamente hoy en día la carretera más transitada para llegar a la felicidad está plagada de dependencia. Mucha gente busca en el amor de pareja, en la religión, en la riqueza, en el

trabajo, en las pasiones, en los vicios y hasta en el ocio la felicidad, como si de ellas dependiera su felicidad. A falta de preocupaciones hay calma y por medio de ella, según Epicuro, logramos la felicidad. De este tema retomaremos más adelante algunos conceptos para ser analizados a mayor profundidad.

Aristóteles sostuvo que *“la felicidad solo puede hallarla el hombre virtuoso, cuya voluntad tiene una disposición permanente hacia el bien, lo que se denomina virtud. Nos enseña que el hombre naturalmente tiende hacia las cosas placenteras, huyendo de las tristes y penosas, pero hay placeres que no son bienes, pues son reprochables, y el hombre que los prefiere es un corrupto, que no podrá ser feliz.”* (Ética Nicomaquea, Aristóteles)

El camino del hombre virtuoso según Aristóteles es el verdadero camino asía la felicidad. Obviamente los valores que nos llevaran a ser virtuosos son los previamente mencionados por él, como lo son: el honor, el placer y la intelección, por mencionar algunos. Según podemos ver en la Ética Nicomaquea las virtudes tienen que estar encaminadas al bien de lo contrario no nos conducen a la felicidad. Continuando con la definición de la felicidad desde la interpretación de Aristóteles se presenta la siguiente cita; *De manera que si existe un solo fin para todo cuanto se hace, éste será el bien practicable. (...) puesto que los fines parecen ser múltiples, y que de entre ellos elegimos algunos por causa de otros, como la riqueza (...) es por ello evidente que no todos los fines son fines finales; pero el bien supremo debe ser evidentemente algo final (...) tal nos parece ser, por encima de todo la felicidad. A ella, en efecto, la escogemos siempre por sí misma, y jamás por otra cosa. (...) Es manifiesto, en suma, que la felicidad es algo final y autosuficiente, y que es el fin de cuanto hacemos.* (Aristóteles, 2013).

En la anterior cita podemos observar que nos habla de los fines de las acciones, vale la pena explicar que cuando Aristóteles menciona “fines”, se refiera a objetivos o metas. Dicho esto entendemos que el fin último es la felicidad ya que no buscamos la felicidad para lograr cualquier otro objetivo como lo haríamos con, por ejemplo, la riqueza. La riqueza se adquiere para poder comprar alimentos, ropa, pagar renta, etcétera. Todas las cuales van encaminadas a satisfacer

necesidades que a su vez tienen el objeto de hacernos felices, pero no buscamos ser felices por ningún otro motivo más allá de ser felices.

Para la escuela estoica, fundada por Zenón de Citio, a fines del siglo IV, *"la felicidad se logra viviendo conforme a la naturaleza racional, siendo indiferente al dolor, a las pasiones y al placer."* (Ética, Zenón)

La escuela estoica va más allá de mencionar que es lo que se debe hacer y argumenta que pase lo que pase se debe de mantener una persona indiferente a lo que pase a su alrededor, he de aquí que viene la expresión de mantenerse estoico ante las adversidades. Esto es algo que en teoría suena bastante lógico, si no le das importancia a un evento no tiene por qué afectarte y si no te afecta no hay razón para no ser feliz. Lo difícil es lograrlo, imaginémonos pasando por la peor situación posible y mantenernos indiferente ante ello, sería prácticamente imposible. También es digno de ser mencionado el hecho de que según Zenón de Citio lo único que verdaderamente necesitamos para ser felices es la virtud.

1.2 La felicidad en la edad media.

San Agustín (354-439) *"subordinó todos los fines intermedios al fin último de llegar a Dios, verdad absoluta, para alcanzar la felicidad."* (Sobre la vida feliz, San Agustín). Retomando el último fin del cual nos hablaba Aristóteles, San Agustín menciona a Dios como ese último fin. Todo lo que hacemos va encaminado a un fin y ese fin a su vez va encaminado a un nuevo fin y así sucesivamente hasta llegar al fin último que es Dios, Quien es la verdad absoluta para alcanzar la felicidad. Podemos decir que si el ser humano tiene tendencia al bien y el bien es el lenguaje de Dios para llegar a Dios hay que seguir nuestra naturaleza así el bien y así llegar al fin último que es Dios.

1.3 La felicidad en la edad moderna.

Immanuel Kant (1724-1804) la definió como *"aquel estado que acompaña al ser racional que en el conjunto de su vida, le sucede lo que quiere y desea, independientemente de lo moral."* (Sumo bien, Immanuel Kant). En Immanuel Kant

encontramos que la felicidad es el resultado de actuar con inteligencia. Pensar, analizar de forma racional te convierte en dueño de tu vida y al ser dueño de tu vida tu controlas las consecuencias. La racionalidad en Kant va de la mano con la lógica formal, lo cual nos va a llevar a conocer a ciencia cierta el resultado de nuestras decisiones. Por ende eres feliz a medida que tomas decisiones informadas en las que puedas controlar todo lo que te ha de suceder.

Concluimos que la felicidad es un estado anímico de grata satisfacción o de plenitud existencial como último fin, donde el ser humano ve la vida como algo digno de ser experimentado, no importa cuando es que termine. El camino para lograr la felicidad dependerá del individuo, pero tendrá que ser a través de la conciencia (la razón) encaminada a las virtudes como acercamiento al bien.

2. La Ética

El estudio de la “Ética” ha sido una preocupación constante para la vasta mayoría de los filósofos desde Sócrates hasta los filósofos contemporáneos.

2.1 La ética en la antigüedad.

Pero ¿qué entendemos por “Ética”? existen varias definiciones; y a continuación exponemos algunas:

“Desde Aristóteles, que fue quien la constituyo en disciplina independiente, suele entenderse por “ética” la parte de la filosofía que mira al valor de la conducta humana: no al “hacer”, sino al “obrar”; al bien y al mal, en suma, sin ulterior calificación.” (Aristóteles, 2013, pág. 17) Esta definición de ética nos la da Antonio Gómez Robledo en la introducción de la Ética Nicomaquea. Es importante mencionar el comienzo del estudio de la ética, porque así podemos darnos cuenta de la magna importancia que tiene este estudio dentro de la filosofía.

Al comenzar sus estudios filosóficos es tarea de cualquier amante de la filosofía saber cuándo nace la filosofía occidental. Sabemos que ésta comienza por allá del siglo VI a. c. en la Grecia antigua, con las primeras inquietudes filosóficas, aquellas que se cuestionaban grandes pensadores como Parménides, Anaximandro, Tales de Mileto, etcétera; encaminadas a resolver dudas como: ¿Cuál es el origen del universo? ¿Cuál fue el primer elemento? ¿De dónde provenimos?, ¿A dónde nos dirigimos? Y ¿De qué estamos hechos?

No más de 300 años después Aristóteles comienza a hacerse otros cuestionamientos, como ¿Cuál es el valor de la conducta humana? ¿Qué es el bien? Y ¿qué es el mal? Claro que algunas de estas preguntas ya habían sido formuladas por su maestro Platón y el maestro de su maestro, Sócrates. Pero ninguno con la sistematización y escrutinio con que lo hizo Aristóteles.

Entonces de los 2600 años que lleva de existencia la filosofía los cuestionamientos éticos y el estudio de la ética como disciplina independiente lleva un poco más de 2300 años. Es muy claro que es un tema complejo y debatible, y como muestra podemos notar las numerosas definiciones que existen del concepto “ética”. Como la siguiente que viene de la interpretación de otro autor con respecto a los escritos de Aristóteles.

“Ética (del griego ethike, derivado de ethos, carácter, y, según Aristóteles, de éthos costumbre) Rama de la filosofía cuyo objeto de estudio es la moral. Si por moral hay que entender el conjunto de normas o costumbres (mores) que rigen la conducta de una persona para que pueda considerarse buena, la ética es la reflexión racional sobre qué se entiende por conducta buena y en qué se fundamentan los denominados juicios morales.”
(Riu, Diccionario de filosofía Herder, 1996)

Es interesante analizar las raíces etimológicas de las palabras, ya que nos dicen mucho del contexto en que son mencionadas por primera vez, y del contexto histórico social que crea las condiciones para que estos términos nazcan. Las palabras son de vital importancia para comprender una cultura y a su vez el conocimiento que hereda a la posteridad. De la anterior cita, donde se analizan

las raíces etimológicas de la palabra ética, notamos algunas diferencias entre dos conceptos que si bien tienen grandes similitudes, hoy en día son diferenciadas por algunos autores, entre ellos Martínez Riu y Cortés Morató.

En lo particular creo que es importante explicar que cuando hablamos de moral, no podemos hablar de una sola moral ya que la moral se fundamenta en las costumbres de un grupo en particular. Es decir está formada por la vida humana concreta, practica. Entonces podemos hablar de una moral cristiana, musulmana, otomí etcétera. Cualquiera de estos grupos acepta su moral tal y como se les ha inculcado, por su parte la ética, se basa en un análisis racional de las costumbres morales, va en busca de conceptos y principios universales que a su vez permiten que exista una gama de sistemas éticos y diferentes formas de reflexionar acerca de la moral, siempre y cuando exista fundamentación.

La ética es una reflexión filosófica. No basta con actuar en base a las buenas costumbres para poder ser ético, se necesita de un análisis filosófico basado en la lógica que nos lleve a reflexionar por entero una o varias situaciones, sus causas y consecuencias así como sus implicaciones.

“La ética es la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad. O sea, es ciencia de una forma específica de conducta humana.” (Riu, 1996)

En la anterior frase se nos está dando a entender que la ética es un estudio formal del comportamiento moral humano, de sus costumbres y el porqué de una conducta en particular del ser humano. Esta cita nos permitirá para comentar algunas cuestiones en sentido práctico muy interesantes, ¿Sera verdaderamente funcional ver a la ética como una ciencia? Es decir, como ¿Qué será de la ética si no sigue una metodología científica? ¿Dejará de ser ciencia? Y por ende ¿dejará de tener relevancia? ¿Hasta qué punto la ética puede demostrar que un acto es malo o bueno siempre?

Mencionar que la ética es una teoría determina que no ha sido comprobada, ¿Sera en verdad que la existencia de la ética no ha sido comprobada hasta el día de hoy? La verdad es que creo que mas allá de ser una ciencia o teoría es un

estudio, una forma de observación y análisis de la conducta humana encaminada a los actos bondadosos.

“Tanto la moral como la ética, términos que en la práctica suelen identificarse, tienen una función práctica: se refieren, aunque no exclusivamente, a situaciones conflictivas de la vida de las personas. Desde el punto de vista de la moral, hay que tomar una decisión práctica; desde el punto de vista de la ética, ha de formarse la conciencia en el hábito de saber decidir moralmente. En ambos casos, se trata de una tarea de fundamentación moral.” (Riu, 1996)

De lo anterior es importante entender que si bien la moral y la ética no son lo mismo si suelen estar comprendidas en los mismos debates, ya que son utilizadas como fundamento básico de los actos humanos. También nos menciona que una de las diferencias más notorias entre la moral y la ética es qué cuando se trata de una decisión moral hablamos de una decisión práctica; es decir que decisión me va a traer los mejores resultados para con la sociedad. En cambio en la ética es crear conciencia en las decisiones por medio del hábito de saber elegir correctamente en cuanto a la moral.

También es importante valorar a la moral ya que lleva en si la sabiduría colectiva de varias generaciones que al paso de los siglos lograron crear y fundamentar reglas, leyes y normas necesarias para la sana convivencia de los seres humanos. En este sentido creo que la moral no es menor ni mayor a la ética en cuanto a importancia, sino que la precede. NO creo que podamos tener un estudio formal de la ética sin antes analizar la moral de una sociedad o del individuo en sí.

“La ética es el estudio filosófico de la conducta humana. La voz ética aparece ya en el título de los tres tratados morales del corpus aristotélico (Ética a Nicómaco, Ética a Eudemo y Gran ética). Procede del vocablo éthike que significa carácter, modo de ser, que se deriva a su vez de éthos, que se traduce por hábito, costumbre. Estas aclaraciones etimológicas permiten entender que el carácter o modo de ser al que se alude no es el temperamento o la constitución psicobiológica que se tiene por nacimiento, sino la forma de ser que se adquiere a lo largo de la vida, y que está emparentada con el

hábito, que es bueno (virtud) o malo (vicio). La traducción latina de éthos es mos (costumbre), de donde deriva la palabra castellana moral, tradicionalmente empleada como sinónimo de ética. Por eso a la ética filosófica se la llama también filosofía moral.” (Luño, 2009)

Es interesante que en el anterior significado se hable; no solo de una forma de ser dada al nacimiento sino de una forma de ser conformada por las experiencias socioculturales. De aquí se van a desprender varios cuestionamientos así como varios análisis en los cuales se tratará de encontrar cómo es que se forman los hábitos y las costumbres, y de ellos cuáles son virtudes y cuáles vicios. En este último significado se nos da a entender que ética y moral van de la mano.

Una vez más el concepto va dirigido a su raíz etimológica, retomando la importancia de la necesidad de crear un concepto que englobe una nueva visión cultural. Es importante retomar la esencia del concepto, no sobre complicarnos la existencia con significados incompatibles con el grueso de la población. Es necesario retomar el camino del filósofo griego que caminaba las calles de la polis, que no temía entablar una conversación con un experto en una materia distinta a la suya; como lo hacía Sócrates.

¿Qué valor tiene la sublime práctica filosófica si no suma a la vida del ser humano? En mis años de estudio en la carrera de filosofía, me di cuenta del gran cambio en mí, y no fue solo el cambio intelectual en cuanto a los conocimientos, sino también en lo práctico del día a día. El estudiar a Platón me enseñó a escuchar, el leer sobre Sócrates me enseñó a preguntar. Cuando escuche sobre los pre-socráticos comencé a observar, aquellas pláticas sobre la vida de Kant me enseñaron a ser disciplinado con mis hábitos.

2.2 La ética en el sentido moderno.

Según Leopoldo Baeza y Aceves: *“La ética es la disciplina filosófica, y más propiamente axiológica, que se ocupa del estudio de los valores bueno-malo”* (Alexander Pérez Horna, 2015)

Lo primero que llama la atención en esta definición de la ética es la palabra “disciplina” ya que en sí ya tiene una carga cualitativa muy fuerte. Cuando hablamos de disciplina estamos hablando de la cualidad y hábito de mantener un conjunto de normas que con el paso del tiempo darán un resultado mayormente positivo. En lo particular esta es una de las formas en las que prefiero describir a la ética, como una disciplina, ya que soy de la idea de ver la ética como un conjunto de normas o reglas auto sustentadas por medio de la reflexión lógica y filosófica que nos llevan a un buen resultado.

Después encontramos en la definición la palabra “axiológica”, lo cual nos remonta de nuevo a los clásicos y al estudio a conciencia de los valores. Podremos estar de acuerdo que los valores que sin duda rigen la vida del ser humano, cada quien profesa un conjunto de valores que dictaminan la mayor parte de las decisiones que tomamos día a día. Por ejemplo una persona que tenga el valor de la honestidad tomará la decisión de decir la verdad a pesar de que se pueda meter en problemas. En cambio una persona que tenga el valor o antivalor de la avaricia económica no dirá la verdad si ésta le trae algún tipo de pérdida económica.

En un momento posterior comentaremos una forma práctica para ver los valores en el sentido pedagógico.

Según Juan Germán Prado: *“La ética es la disciplina filosófica que estudia la moral, la conducta y las obligaciones del hombre ante sus semejantes”*. (Alexander Pérez Horna, 2015)

A diferencia de la anterior descripción de ética, ésta menciona a la moral como el principal objeto de estudio de la ética. Creo que el autor trata de entablar la responsabilidad no como un valor del hombre para consigo mismo sino que es un valor del hombre para con los demás. Ya que todo lo que menciona el autor en este significado tiene que ver con la interacción observable del ser humano con respecto a otros. La conducta solo puede ser vista en referencia a los demás y

para ello un claro ejemplo, el defecar en la vía pública es una conducta desagradable pero el hacerlo en un lugar privado se ve con naturalidad.

Agregando, las obligaciones son con respecto a una autoridad ya que es la autoridad quien instaura estas obligaciones en ti. El ser humano no se puede obligar a sí mismo a hacer nada, porque si lo hiciera en realidad se estaría convenciendo o haciéndose responsable de hacerlo, de cualquier forma está haciendo uso de su libertad para llevar a cabo una acción u omisión.

También es importante notar que habla de obligaciones del hombre ante sus semejantes, que de por sí hoy en día es un gran problema, ya que poca gente ve en otros seres humanos a un semejante, y esto se da aun menos en muchachos adolescentes o pre-adolescentes.

Según Augusto Salazar Bondy: *“Ética es una doctrina de la conducta moral de los principios, de los ideales y de los deberes de las acciones morales”*. (Alexander Pérez Horna, 2015)

Salazar Bondy nos menciona que la ética es una doctrina (conjunto de creencias que se ofrecen como conocimientos racionales) y al igual que Germán Prado, su concepto de ética tiene que ver con el colectivo. Ya que cuando hablamos de moral estamos hablando de costumbres, es decir, del accionar de una persona. Aunque podríamos hablar de un análisis ya que se mencionan los principios e ideales, los cuales ya hablan de algún tipo de análisis.

Cuando hablamos de ideales es inevitable hablar de Platón; un autor que basó todo su pensamiento en el concepto del mundo de las ideas. ¿Qué tanto servirá para la modernidad pensar en ideales inalcanzables? Se dice que la persecución de la perfección tiene su premio en el camino mismo. Es sin duda interesante hablar de ideales cuando buscamos sociedades utópicas que nos sirven de escaparate a nuestra realidad cada vez más abrumadora.

George Edward Moore define: *“La ética es la investigación general sobre lo bueno.”* (Wittgenstein, 2007) El autor de la llamada falacia naturalista en su libro

“Principia Ethica” nos da una descripción bastante amplia de lo que él cree que es la ética. Podemos comenzar el análisis de esta definición por la palabra “investigación;” es importante entender que la investigación es un proceso para encontrar o conocer la verdad, la palabra general nos habla de que esta investigación tiene que ser en general, ampliamente, o bien, global. Creo que a lo que se refiere es a un proceso para saber si un acto es bueno en esencia y visto desde manera multifactorial y no solamente desde un solo aspecto.

Por otra parte Ludwig Wittgenstein dice *“En lugar de decir que la ética es la investigación sobre lo bueno, podría haber dicho que la ética es la investigación sobre lo valioso o lo que realmente importa, o podría haber dicho que la ética es la investigación acerca del significado de la vida, o de aquello que hace que la vida merezca vivirse, o de la manera correcta de vivir.”* (Wittgenstein, 2007, pág. 11) Como podemos leer en la anterior cita Wittgenstein nos remonta a un concepto de la ética más parecido al de Aristóteles, ya que nos menciona el bien vivir el cómo dirigirnos en la vida para poder ser felices a través del bien obrar. Es muy interesante esta forma de ver la ética, ya que nos menciona lo valioso en el sentido de darle importancia. Que importante es recordar que lo valioso no necesariamente es lo monetario per se, sino que es la importancia que le damos lo que representa el verdadero valor.

Según las anteriores definiciones y conceptos de lo que es la “Ética” podemos entenderla no solo el estudio de lo que es bueno o malo según las costumbres morales, sino como la disciplina que estudia lo bueno y malo basado en un análisis lógico-filosófico intrapersonal de cada situación en particular.

Una vez esbozada una aproximación a lo que es la “Ética” podemos pasar a hacer una revisión de la naturaleza de la libertad. Es de vital importancia entender qué es lo éticamente correcto para el ser humano en el contexto de su libertad.

3. La Libertad

Así como analizamos los conceptos de la felicidad y la ética, a continuación haremos lo propio con la libertad. Podemos agregar que hay ciertos términos que requieren mayor escrutinio, este es el caso de “ética” y “libertad”, ya que son términos que pueden ser interpretados de varias formas, en cambio hay algunos otros que tienen un acuerdo más general en cuanto a su significado.

3.1 Significado de libertad.

A continuación buscaremos de definir pero sobre todo contextualizar la importancia de la libertad en el marco de la ética, para lo cual revisaremos algunos significados:

“Facultad de la voluntad humana de obrar de una manera o de otra, y de no obrar. Estado del que no es esclavo o del que no está preso. Falta de sujeción o subordinación; independencia”. (Luis Rosales Camacho, 1978, pág. 2177).

En esta entrada de enciclopedia vemos un significado sencillo y de la cotidianidad, no adentra en las posibles disyuntivas que podría tener el término visto desde la perspectiva filosófica. Pero sí nos da la perspectiva general de lo que es el término, en este sentido la libertad es una facultad humana de obrar, por consiguiente podemos decir que es una capacidad con la que nacemos. De lo más importante que observamos dentro de este significado es que nos habla de que la libertad ocurre cuando se actúa o se deja de actuar con respecto a la voluntad.

También nos refiere al estado histórico más conocido de la libertad, el de libertad física que consiste en no estar preso o en esclavitud. Es triste que en algún momento de la historia el ser humano llegó a estar encadenado, víctima de la esclavitud, al creer que ciertas razas o pueblos eran menos humanos que otros y que esto le daba la autoridad moral y legal a otro grupo de personas a disponer de ellos como si fueran objetos con no más valor que el precio que se pidiera.

En este trabajo no abordaremos ese tipo de libertad ya que está más que claro que no solo nacemos con el derecho a tener esa libertad sino que debemos de garantizar que todos los seres humanos puedan gozar de ella.

Después se mencionan dos conceptos: Falta de sujeción o subordinación; independencia. Con la falta de sujeción o subordinación se refieren a no estar obligado a actuar o dejar de actuar de cierta forma, que tus decisiones solo estén determinadas por ti mismo. En el caso de la independencia podemos retomar lo inmediatamente anterior, pero también podemos agregar la capacidad de tomar decisiones propias. Por ejemplo, un niño recién nacido no puede tomar la decisión de comer una u otra cosa ya que no tiene la capacidad física para preparárselo, en cambio un adulto sí.

Platón en la Republica menciona que: *“un hombre es auténticamente libre si actúa de acuerdo a sus deseos racionales y domina sus deseos irracionales. Sólo bajo esta condición un hombre hace lo que realmente quiere.”* (Ariza, 1984). Entendemos que la libertad está ligada al actuar conforme a los deseos racionales y se logra dominar los irracionales. Podemos entender por deseos racionales la verdad y por deseos irracionales las pasiones. De esta manera nos quedamos con que la racionalidad es la parte esencial para llegar a la libertad.

De acuerdo con Aristóteles: *“La elección, en efecto, va acompañada de razón (logos) y comparación reflexiva (dianoia); y la palabra misma parece sugerir que la elección es tal porque en ella escogemos una cosa de preferencia a otra”.* (Aristóteles, Ética Nicomaquea).

Lo que podemos entender de lo anterior es que la libertad es definida por la elección, que es lo que escogemos hacer o dejar de hacer. Igual de importante es notar que tal elección tiene que ser dada por medio de la razón, ¿Qué pasa cuando no hay razón de por medio? ¿En esos casos no existirá la libertad? Estas preguntas nos servirán para el análisis más adelante. Terminando con la definición que Aristóteles nos da de la libertad, la elección se da porque tenemos opciones y elegimos la de nuestra preferencia.

Simone de Beauvoir dice que *“El ser humano es libre y no puede, en cuanto tal, eludir su libertad. Como se trata de un sujeto que, como hemos visto, no es sino que tiene que ser, es imposible acumular libertad, atesorarla con el objeto de hacer frente a los sucesivos compromisos que se presentarán en el futuro. Solo es posible ponerla en acto en el presente.”* (Colombetti, 2017).

La libertad de la que nos habla Beauvoir tiene dos dimensiones, la primera una ontológica que reside en la existencia misma del ser y la segunda como la libertad moral que conlleva responsabilidad social. Es decir, nacemos libres ya que existimos y no podemos dejar de ser libres debido a nuestra existencia misma. Nadie puede vivir nuestra vida por nosotros, todas y cada una de las personas en el planeta es libre de vivir su existencia. Qué vas a hacer con esa existencia es lo más importante para la autora francesa.

Otro concepto interesante dentro del análisis de Beauvoir es el hecho de que dice que la libertad no es acumulable, es solamente importante y valiosa en el presente, no se puede guardar para una futura ocasión. Lo cual nos lleva a creer que por lo menos en cuanto a lo que la libertad se refiere Beauvoir cree que el presente es el momento más importante.

3.2 La libertad desde el concepto religioso.

Del existencialismo francés del siglo XX nos vamos a ver el pensamiento de un teólogo del siglo XVII, y podemos comenzar por decir que la libertad humana para un ocasionalista no resulta fácil explicar, porque: o sólo Dios es causa, por ende el hombre no es libre; o el hombre es libre, y por lo tanto Dios no es la única causa. Malebranche da solución al problema afirmando que *“Dios pone en nuestra alma una inclinación invencible hacia el bien en general, es decir, hacia Él. A esta inclinación es a la que Malebranche llama voluntad. En esto el alma se parece a los cuerpos, pues, si Dios imprime en los cuerpos el movimiento, también graba en el alma una tendencia hacia el bien general”* (Rodríguez, 2010).

En esta ocasión la descripción nos lleva a un término muy parecido a la libertad; “el libre albedrío” ¿Cómo puede el ser humano ser libre en una existencia

creada por Dios? El libre albedrio es la respuesta a esa pregunta y Malebranche hace lo que creo es un magnífico trabajo explicándolo. Como creyente es difícil ser libre debido al determinismo inculcado en nosotros por medio de la moral (fe) cristiana, pero el libre albedrio es nuestro as bajo la manga. Veamos a continuación el significado de libre albedrio para darnos una idea más amplia de lo que es.

“ALBEDRÍO (LIBRE). La expresión liberum arbitrium, muy usada por teólogos y filósofos cristianos, tiene a veces el mismo significado que la expresión libertas. Sin embargo, en muchos casos se distingue entre ambos. Esta distinción aparece claramente en San Agustín (Enchiridion, XXXII; Op. imperf. contra Julian., VI, 11) según ha puesto de relieve Gilson (Introduction à l'étude de Saint Augustin [1931], 3a ed., 1949, págs. 212 y sigs.). La libertas (libertad) designa el estado de bienaventuranza eterna (sempiterna) en la cual no puede pecarse. Se puede entonces decir inclusive que Dios no goza, de libertad. El liberum arbitrium designa la posibilidad de elegir entre el bien y el mal; es "la facultad de la razón y de la voluntad por medio de la cual es elegido el bien, mediante auxilio de la gracia, y el mal, por la ausencia de ella.” (Mora, 1964)

Según este concepto hemos sido conferidos con la facultad de decidir entre el bien y el mal. Si nos acercamos a la gracia de Dios siempre vamos a decidir por el bien pero si nos alejamos de ella a tal grado que ya no estamos en su presencia (yo personalmente creo que no es que no se esté en su presencia sino que la rechazamos) vamos a elegir el mal. Esto nos lleva al pensamiento de Montesquieu que decía que la naturaleza del ser humano tiende al bien. Otra pensadora que opinaba lo mismo era María Montessori que creía que la naturaleza de los niños tiende a la bondad. Las personas que hemos trabajado con infantes o en la educación básica podemos confirmar esto, cuando observamos la evolución que tienen los niños con la edad.

La libertad, podemos concluir, es la capacidad de elección otorgada por el previo análisis de las consecuencias futuras de nuestros actos u omisiones. Está directamente ligada a qué tan conscientes somos de nuestro entorno y de las consecuencias de nuestros actos.

4. La Responsabilidad

Por último, trataremos de identificar la responsabilidad, elemento de vital importancia para el presente trabajo. Primero daremos un panorama general de lo que es el término para posteriormente definirlo de manera que sea funcional para nuestro propósito.

4.1 Orígenes de la responsabilidad.

En el diccionario filosófico de Nicola Abbagnano el concepto aparece de la siguiente forma: *“El concepto de responsabilidad es relativamente reciente pues aparece a fines del siglo XVIII en inglés y francés vinculado básicamente al discurso político al referirse a «gobiernos responsables». Paulatinamente ampliaría su radio de acción hacia la ética al concebirse como “la posibilidad de prever los efectos del propio comportamiento y corregir el comportamiento mismo a partir de tal previsión”.* (Abbagnano, 1966, pág. 1018). Entendemos que el concepto de responsabilidad tiene relativamente poco de ser utilizado, y comenzó como un término que refería a la cuestión política. Al ser incluido al estudio de la ética tomo un sentido más personal refiriéndose a la posibilidad de anteponerse a los posibles efectos del propio comportamiento humano y cambiarlo antes de actuar.

Por su parte Hans Jonas en *Responsabilidad en la Era Tecnológica* menciona lo propio: *“Actúa de tal manera que las consecuencias de tu acción sean conciliables con la permanencia de auténtica vida humana sobre la tierra; (...) Actúa de tal manera que las consecuencias de tu acción no sean destructivas para posibles vidas futuras; o, lo que es lo mismo, no pongas en peligro las condiciones que garantizan la preservación indefinida de la humanidad sobre la tierra; o, dicho nuevamente en positivo, Incluye en tu elección actual la futura integridad de los hombres como objetivo común de tu voluntad.(...) La responsabilidad se deriva de manera inintencionada de la pura dimensión del poder que ejercemos a diario al servicio de lo inmediato, pero que dejamos repercutir sin quererlo sobre tiempos venideros lejanos”.* (Hans Jonas, Responsabilidad en la era tecnológica). Entendiendo la previsión que era mencionada en la primera

definición, podemos entender que Jonas quiere darnos en su definición es un decálogo de cómo ser responsable. Es necesario tomar en cuenta que nuestras acciones tienen repercusión no solo en el futuro inmediato sino que también las tienen en un futuro lejano. También menciona que para ser responsable nunca se puede poner en riesgo la preservación de la especie humana sobre la tierra. Esto nos ayudará de gran manera para lograr nuestro propósito ya que está directamente relacionado con mejorar la vida de la especie humana sobre el planeta.

Pablo Guadarrama nos habla de las condiciones necesarias para que un acto sea propiamente responsable: *“Una acción para que sea considerada propiamente responsable debe contar con la condición, ante todo, de ser un acto libre por parte del sujeto que la ejecuta, es decir, que tenga la opción de realizarla o no. De ahí que deba ser un acto consciente.”* (González, 2017).

Es de vital importancia comprender este concepto, como ya antes lo habíamos mencionado. La responsabilidad va de la mano de la libertad; el ser humano para poder ser verdaderamente responsable de sus actos requiere de ser libre de realizarlos. Pero antes de ser libre de realizar sus actos requiere estar consciente de ellos. He de aquí que a mayor consciencia mayor libertad y de igual forma se es más responsable.

4.2 Responsabilidad en sentido ético.

Según Lévinas: *“Ser yo significa, por lo tanto, no poder sustraerse a la responsabilidad, como si todo el edificio de la creación reposara sobre mis espaldas... la unicidad del yo es el hecho de que nadie puede responder en mi lugar.”* (Lévinas, E. 1987). De aquí tomamos que de la individualidad existencial de cada ser humano nace una innata responsabilidad de ser, ya que se carga con la importancia de la creación misma en nuestras espaldas. Solo imaginemos el sin número de eventos que tuvieron que suceder para que nos encontremos en este punto específico de la historia y como resultado de toda la carga evolutiva que se requirió para que existiéramos. Este solo hecho debe de ser más que suficiente para que nos hagamos responsables de nosotros mismos y de nuestros actos. Pero Lévinas no

queda satisfecho con pensar en que debemos ser responsables solamente de nosotros mismos y continua de la siguiente forma: *“En este libro hablo de la responsabilidad como de la estructura esencial, primera fundamental de la subjetividad. Puesto que es en términos éticos como describo la subjetividad [...] Desde el momento en que el otro me mira yo soy responsable de él sin siquiera tener que tomar responsabilidades en relación con él; su responsabilidad me incumbe. Es una responsabilidad que va más allá de lo que hago... yo soy responsable del otro sin esperar la recíproca, aunque ello me cueste la vida.”* (Lévinas, E. *Ética e infinito*, 1991).

Como ya mencionamos anteriormente Lévinas da una importancia enorme a la existencia de cada ser humano por lo que se requiere para que exista esa vida, entonces nuestra responsabilidad no termina en nosotros mismos ya que todos estamos interconectados de alguno u otra forma. Nuestras acciones no solo tienen consecuencias en nosotros sino en todo nuestro entorno y con todos los que nos rodean. Si todos pensásemos como Lévinas el mundo estaría lleno de gente responsable y no habría actos irresponsables como la contaminación, la guerra o la hambruna.

No de forma vana pide que esta responsabilidad por el otro sea sin pedir reciprocidad, ya que el esperar de los demás es depender de ellos y para ser responsables solo tenemos que enfocarnos en nuestros actos, los cuales son los únicos que dependen por completo en nosotros. Por último analicemos la frase “aunque ello me cueste la vida” Qué fuerte sentido de la responsabilidad con respecto a nuestra sociedad se requiere para decir que haremos lo correcto aunque nos cueste la vida. Esto es especialmente importante ya que todos los cambios importantes en la historia se han logrado a partir de un sacrificio de esta índole.

Para efectos propios de nuestro trabajo definiremos la responsabilidad en dos aspectos: uno anterior al acto y otro posterior al acto. Anterior al acto la responsabilidad se entiende como la capacidad y habilidad de prevenir las consecuencias de nuestros actos para elegir de manera correcta hacia el bien, y así poder prevenir de la mejor forma posible una consecuencia negativa no solo

para nosotros sino para todo nuestro entorno. Posterior al acto la responsabilidad va a ser comprendida como el valor de reconocer que las consecuencias de los actos se deben a la capacidad de prevenir, y si por las elecciones que se toman llegara a haber consecuencias negativas, primero que nada, saber reconocer los errores propios, después analizar la situación para saber que se pudo haber cambiado y por último aprender de ello para que no vuelva a suceder.

5. Reflexiones en torno a los valores expuestos

Una vez dadas las definiciones de los conceptos: felicidad, ética, libertad y responsabilidad, encaminadas a la satisfacción de los fines del presente trabajo, podemos continuar con el abordaje de la relación entre responsabilidad y libertad como valores éticos encaminados a la búsqueda de la felicidad. Después de la anterior tarea pasamos a explicar el por qué es importante abordar cada uno de los conceptos previamente definidos, y aun siendo una tarea difícil, trataremos de dar una explicación que satisfaga nuestros propósitos.

5.1 Percepción.

Es común escuchar en la sociedad moderna, sobre todo en los grupos de personas mayores, que hay una crisis de valores. La sensación de que esto sucede es mayormente por la velocidad en que la información viaja hoy en día. De lo que se enteraba una persona hace unos treinta años, aproximadamente un noventa por ciento era con respecto a su comunidad, un cinco por ciento de su estado, un tres por ciento sobre su país y un dos por ciento con respecto a lo que pasaba en el mundo.

Obviamente todo lo anterior dependía del contexto sociocultural y económico de la comunidad. No era lo mismo vivir en Manhattan, Nueva York que en el Sauz Cardonal, estado de Hidalgo en México. El avance tecnológico y la accesibilidad de éste como pieza clave de la globalización es lo que marca la

diferencia para lo que se vivió hace 30 años en comparación con lo que se vive hoy en día en un lugar y otro.

Regresando al ejemplo anterior, una persona que recibía noticias de un sector poblacional de unas diez mil personas, donde supongamos que un promedio de veinte personas vivía alguna situación problemática, la persona que recibiera esta información diría que hay poca problemática en su vida, porque porcentualmente su percepción sería de bajo impacto. En la actualidad gracias a los medios tecnológicos y medios de comunicación podemos enterarnos de diversas situaciones que acontecen en el mundo, generando diversas reacciones según los eventos ocurridos...puede ser que cause indignación y horror el saber de algún acto violento o puede causar las ganas de imitar para llamar la atención o como acto de rebeldía; cualquier reacción tiene que ver con los valores que se reciben en el hogar y se reflejan en la vida misma. Dicen las personas mayores que esas “cosas” no se veían antes, y es que en décadas anteriores la comunicación era tan limitada que solo se podía saber lo que ocurría a su alrededor; y ahí dentro de su comunidad recibían el reconocimiento o sanción por sus actos al ser miembro de ella.

5.2 Seguridad.

En el momento que las personas dejan de sentirse seguras, dejan de vivir por ellos y empiezan a cuidarse de los demás, su preocupan cada vez más de lo que pasa a su alrededor, causándoles un estado de paranoia, que a la largo no les permite ser felices. Si bien recordamos nuestra definición de la felicidad, la felicidad es el bien último, es lo que queremos lograr, y si lo queremos lograr necesitamos hacer el bien. Pero como podremos hacer el bien si en nuestras vidas diarias cada vez nos alejamos más del bien.

Como bien lo menciona Kierkegaard “*La angustia es el vértigo de la libertad.*” (Kierkegaard, *El concepto de la angustia*, 1844). La angustia viene siendo algo así como la enfermedad más grande de la libertad, y como trataremos de explicarlo más adelante, la libertad es fundamental para lograr la felicidad plena. Entonces,

si vivimos angustiados por lo que sucede en nuestra sociedad, no lograremos ser libres de elegir el camino que queremos para nosotros, sino que estaremos limitados a elegir dentro de las pocas opciones que queden a nuestro alcance para no poner en riesgo nuestra seguridad.

5.3 El hombre ante la libertad.

Aunque valdría la pena mencionar la perspectiva de Jean Paul Sartre que dice: *“El hombre está condenado a ser libre”* (Sartre, El Existencialismo es un Humanismo, 1976). Según Jean Paul Sartre el hombre está condenado a ser libre, es decir no puede dejar de serlo. La única libertad que el ser humano no tiene es la de dejar de ser libre, ya que nunca deja de decidir. Lo central o fundamental para este análisis es qué tan libre se puede ser, ¿Existe la libertad absoluta? Según Michelle Foucault, no. El hombre no puede ser absolutamente libre ya que sus decisiones están dictaminadas por las relaciones de poder que lo formaron. (Foucault, Ensayo sobre las relaciones de poder).

Pero podemos decir que el hecho de que no seamos completamente libres, no define la falta de libertad por completo. Martin Heidegger nos dice que somos lo que elegimos ser con lo que han hecho de nosotros, un “ser ahí”. Entonces podemos decir que tenemos la absoluta libertad de elegir quiénes seremos, utilizando a partir de lo que las relaciones de poder y el contexto en el que nacimos han determinado que seríamos. Por lo tanto tomamos esa condena de ser libres para elegir día a día quiénes somos y en quiénes nos convertiremos.

5.4 Postura determinista.

La postura contraria a lo que se menciona en el párrafo anterior sería la de la víctima, es decir, una postura determinista, en la cual no tiene sentido intentar elegir o cambiar quiénes somos o lo que nos sucede, porque ya fue determinado por el contexto, las relaciones de poder o un Ser supremo. Lo único que nos queda es dejarnos llevar por la vida que nos tocó vivir. Acompañado de este tipo de pensamiento vienen comentarios como, “yo soy así, le guste a quien le guste” o “ni modo, es lo que me tocó vivir”.

Habr  personas que creerán que Dios les ha dado ese sufrimiento para cargarlo como su cruz durante toda la vida, como si Dios quisiera que sufri ramos para purgar algún tipo de pecado que solo se borrara con sangre y sufrimiento. Personalmente no creo que Dios quiera una vida así para nosotros, porque si tomamos a Dios como el primer principio y el último fin, ya que es el bien último, y como hemos mencionado anteriormente el bien último es la felicidad. Pero Dios es felicidad y para acercarnos a él tenemos que ser felices.

5.5 Cómo lograr la felicidad.

Ahora bien, viene lo verdaderamente difícil;  C mo podemos ser felices? O  C mo podemos acercarnos a la felicidad? La propuesta es a partir de la libertad y de considerarnos verdaderamente libres de elegir en nuestra propia vida. Pero  C mo podemos elegir si estamos determinados por nuestro contexto?

Precisamente ahí radica la respuesta, en cambiar nuestro contexto, y para ello necesitamos una serie de condiciones, como lo son:

- Ser conscientes de nuestro contexto.
- Ser responsables de nuestro entorno.
- Elegir basados y tomando en cuenta nuestra responsabilidad social.
- Y por último, afrontar las consecuencias de nuestros actos con dignidad y responsabilidad, pero sobre todo con alegría.

La observación es una parte de suma importancia para este proceso. Es la observación lo que nos ha motivado para llevar a cabo este análisis. Cada vez es más común enterarnos del sufrimiento humano, personas que cometen suicidio, asesinatos, crímenes de odio, etcétera. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que en una balanza en que deposit ramos los sentimientos buenos y los sentimientos malos; de un lado se encontraría la felicidad y del otro el sufrimiento, y de igual manera de un lado se encontraría el odio y del otro el amor. El amor es un camino seguro para llegar a la felicidad, porque quien ama, busca el bien para quien ama.

Entonces tenemos que buscar una forma de amar más. Podemos estar de acuerdo que no podemos amar lo que no conocemos, pero no malinterpretemos esto, conocer no se refiere al sentido burdo de la palabra, que se refiera a haber estado en el mismo lugar en algún momento. Se refiere al sentido de saber de alguien, tener algún tipo de interacción que permita tener una relación de crecimiento, sin importar la distancia o las limitaciones físicas que pueda haber.

El ser humano puede conocer tanto lo objetivo como lo subjetivo, un ejemplo de ello es el amor, el ser humano puede conocer el amor aunque el amor en si no se pueda tocar o percibir necesariamente mediante uno de sus sentidos. El cómo conocer lo que no se puede sentir depende de la interacción que se tenga con el ente que se quiere conocer y la interacción puede ser a través del pensamiento. Lo único que se requiere es ya sea la necesidad o el deseo de conocer al ente en sí. Con lo anterior dicho podemos llegar a la conclusión de que para poder amar más requerimos de conocer más.

El camino para conocer nuestro entorno puede ser de varias formas, pero para nuestro objetivo, el mejor es la observación. Necesitamos observar nuestro entorno con el primer propósito de conocerlo. Una vez conocido nuestro entorno requerimos de analizar los resultados en base a causas y consecuencias. ¿Qué actos nos llevan a qué consecuencias? ¿Qué depende enteramente de mí? ¿Qué depende en su mayoría de mí? ¿Qué depende parcialmente de mí? y por último ¿Qué no depende de mí? La importancia de estas preguntas radica en aprender a diferenciar entre lo que podemos cambiar y lo que no, lo cual a la larga nos llevará a dar más importancia a lo que sí podemos cambiar y de tal manera hacernos responsables de lo que podemos hacer.

5.6 Consecuencias de la libertad.

Vale la pena mencionar que si bien hay cosas que no podemos cambiar, si somos responsables de cómo reaccionamos ante ellas, y la reacción misma también tiene consecuencias. Queda claro que es necesario observar nuestro entorno. Dentro de esta observación logramos vislumbrar varias situaciones

preocupantes para la humanidad en nuestro contexto histórico y social. En primer lugar, y creo la más urgente, es el cambio climático, consecuencia, claro está, de la irresponsabilidad del ser humano. Víctima de su inconsciencia, el ser humano ha llegado al borde de lo que la ONU llama una catástrofe global.

“Se le conoce como cambio climático al que se produce en los patrones meteorológicos del clima global de la Tierra de forma significativa y prolongada en un periodo de tiempo que puede abarcar desde décadas hasta millones de años”. (Morian, 2018). De ninguna manera podemos negar la mano del hombre en el calentamiento global ya que las emisiones de dióxido de carbono han aumentado en un 40% desde la primera revolución industrial.

“En la actualidad se dice que los cambios en el clima se atribuyen directa o indirectamente a las actividades humanas, ya que altera la composición global de la atmósfera y a la variabilidad climática que ha sido comparada con otros periodos de tiempo”. ((WWF), 2019).

El efecto invernadero trata de un fenómeno natural sin el cual la vida no sería posible. Se trata del proceso por el cual se produce la retención del calor procedente del Sol en la atmósfera terrestre gracias a una capa de gases atmosféricos denominados “gases de efecto invernadero”; sin embargo el cambio de temperatura actual está sucediendo en un espacio de tiempo muy corto, lo cual se vincula al aumento en la concentración de los Gases de Efecto Invernadero (GEI) como el dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄), vapor de agua (H₂O), ozono (O₃) y óxido nitroso (N₂O).

El 68% de las emisiones globales vienen de sólo diez países entre ellos México, contribuyendo con el 1.68%. Las principales fuentes de emisiones de los GEI en México son el transporte, la generación de electricidad y la industria. Y eso sucede en un país en vías de desarrollo, que se puede esperar de los países con economía desarrollada, que obviamente al ser parte de un sistema capitalista lo que busca es producir, vender y generar dinero a costa de lo que sea necesario; aunque muchas veces buscan explotar los recursos naturales de otros países para

no dañar el propio. Se observa que en realidad los beneficios económicos de los últimos años continúan presentando una distribución desigual por países y regiones, y en muchas partes del mundo aún no se ha conseguido que la economía vuelva a crecer.

“Las perspectivas económicas siguen siendo sombrías para muchos exportadores de productos básicos, lo que subraya la vulnerabilidad a los ciclos de expansión y contracción de los países que dependen en exceso de un número reducido de recursos naturales”. (United Nations, 2018)

La aceleración del crecimiento económico también entraña costos ambientales, las crisis relacionadas con el clima son cada vez más frecuentes, lo que pone de relieve que urge fomentar la resiliencia ante el cambio climático y frenar la degradación ambiental. Si bien se mantuvieron estables entre 2013 y 2016, es posible que las emisiones mundiales de carbono relacionadas con la energía aumenten ahora que el PIB vuelve a crecer con más vigor. Por ejemplo: las emisiones del transporte internacional marítimo y aéreo, han aumentado más rápidamente que las del transporte por carretera en los últimos 25 años y han crecido sin cesar desde 2013.

Las potencias mundiales crean cualquier cantidad de productos, y generan la necesidad en el consumidor final para que lo compre, entonces se pierde el interés de cuidar el medio ambiente cuando la ambición es el dinero, y lo han dicho jefes de estado, *“el cambio climático no existe...”* con la finalidad de hacer de cuenta que no pasa nada y que los empresarios de ese país puedan trabajar libremente sin ningún problema legal. El impacto ambiental llega a todo el mundo lamentablemente; falta de conciencia, creatividad para generar cosas que beneficien a la humanidad. La pobreza mental sigue enfocada en buscar la felicidad donde no la encontrará.

La transición hacia la energía sostenible avanza lentamente. Las energías renovables representan más de la mitad de toda la capacidad energética instalada recientemente, pero solo suponen alrededor del 11% de la energía generada en

todo el mundo. Mientras exista falta de conciencia por parte del ser humano y no actúe de una manera responsable con el medio ambiente que lo rodea la crisis ambiental no podrá cambiar.

Claro que el problema no es la humanidad *per se*, sino el sistema de producción que sirve a los sistemas económicos. El ser humano, como especie, se ha dedicado en los últimos 100 años a servir a su sistema de producción, podríamos decir que vive para trabajar y no trabaja para vivir. Pero todo esto ¿A quién conviene? Según la BBC de Londres el 1% de la población acumula el 82% de la riqueza mundial, eso deja al restante 18% de riqueza para el 99% de la población (BBC, 2017). Pero aun más preocupante es que entre las 61 personas más ricas del mundo tienen la misma cantidad de dinero que el 50% de la población mundial, unos 3,600 millones de personas, esto para el 16 de enero del 2017. dos años después la cifra es aún más preocupante ya que solo se requiere de las 42 personas más adineradas para acumular la misma riqueza que el 50% de la población más pobre. El nivel de desigualdad, bajo cualquier estándar es inaceptable sin duda.

Mientras unas personas acumulan decenas de carros deportivos, compran mansiones en diferentes partes del mundo, amueblan dichas mansiones con objetos invaluablees o simplemente con muestras de su opulencia, otros millones de personas están luchando para sobrevivir. Es decir mientras varios millones de personas están luchando para poder conseguir el alimento que su familia requiere para comer, otra persona le está comprando un retrete de oro a su baño.

Gran parte del problema hoy en día es que el ser humano no sabe cómo ser feliz. Busca la felicidad en objetos o en experiencias momentáneas que le dan alegría. Es importante entender la diferencia entre felicidad y alegría. La alegría es momentánea y depende de situaciones exteriores donde la persona no tenga contratiempos o dificultades. La felicidad, por otra parte, es un estado de ánimo constante del ser, no depende de su exterior, sino de su interior y de cómo se perciba a sí mismo dentro de su existencia.

5.7 Pirámide de Maslow.

El anterior análisis nos hace recordar la pirámide de Maslow que jerarquiza las necesidades humanas. (Maslow, A Theory of Human Motivation, 1943). Esta teoría psicológica nos habla de que conforme se satisfacen las necesidades más básicas de los seres humanos, se van desarrollando necesidades cada vez más elevadas.

Imaginemos a la persona más rica del mundo, que por alguna razón queda varada en medio de un desierto. ¿De qué le sirve su dinero? ¿Qué tan feliz podrá ser si no tiene alimento o bebida para sobrevivir? ¿De qué le servirán sus decenas de autos deportivos si no los tiene con él? Ahora imaginemos a un niño de algún barrio bajo de la Nueva Delhi, que tiene que buscar todos los días lo que va a comer. Que tan feliz podrá ser ese niño si no tiene lo que necesita para vivir.

Satisfacer las necesidades básicas de nuestra población es responsabilidad de todos, no podemos dirigir la vista a otro sitio e ignorar la situación de extrema pobreza que se está viviendo en el mundo, y mucho menos mientras glorificamos a los multimillonarios por su vida llena de opulencia. A medida de que vamos satisfaciendo nuestras propias necesidades fisiológicas logramos enfocarnos en satisfacer las siguientes necesidades, que son las de seguridad, después continuamos con las de afiliación, para continuar con las de reconocimiento para terminar según Maslow en las de autorrealización. A continuación se muestra una imagen traducida de la jerarquización de las necesidades humanas según Maslow:



¹Imagen 1

Maslow comienza en la base con las necesidades fisiológicas y termina la pirámide con la autorrealización, pero bien podemos decir que en la punta como resultado de la satisfacción de estas necesidades se encuentra la felicidad no como solo un objetivo sino como un estado pleno de la vida.

La felicidad sin lugar a dudas se está buscando en el lugar incorrecto, al menos para la mayoría de la población. No es lo mismo querer, que necesitar. Yo puedo querer una tarta de chocolate, pero lo que requiero es una comida balanceada. Yo puedo querer que Scarlett Johansson se enamore de mí, pero

¹ De [User:J. Finkelstein](//commons.wikimedia.org/wiki/User:J._Finkelstein "User:J. Finkelstein"), traducido por Mikel Salazar González ¿¿¿???. - Basado en [File:Maslow's hierarchy of needs.svg](//commons.wikimedia.org/wiki/File:Maslow%27s_hierarchy_of_needs.svg "File:Maslow's hierarchy of needs.svg"), de [User:J. Finkelstein](//commons.wikimedia.org/wiki/User:J._Finkelstein "User:J. Finkelstein"), [CC BY-SA 3.0](http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/ "Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0"), [Enlace](https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=2696674 "Enlace")

ocupo que una mujer buena que me conozca y que me pueda ayudar a lograr mis metas lo haga y que a su vez yo me enamore de ella.

5.8 Búsqueda de la felicidad.

Retomando a Epicuro que se basa en el principio de la no dependencia, mi felicidad no depende de algo externo a mí, por ende tenemos que evitar las situaciones de dependencia en la vida. Esto lo podemos complementar con la ausencia de perturbación en nuestras vidas, así como tenemos que sacar de nuestras vidas lo que nos pueda crear dependencia, así nos tenemos que retirar lo que nos pueda causar alguna perturbación. Es necesario mantenerse sereno para ser feliz. No creo que la ausencia de sufrimiento sea la clave para ser feliz, pero sí creo que el cómo reaccionamos al sufrimiento nos ayudará a ser felices.

Queda claro por medio de la observación que esta búsqueda errónea de la felicidad nos ha llevado a graves consecuencias como ya lo hemos mencionado. La contaminación excesiva del medio ambiente ha llevado al planeta a un cambio climático llamado calentamiento global. La desigualdad económica social ha creado pobreza extrema alrededor del mundo así como desperdicio innecesario de los recursos naturales del planeta que a su vez agravan la situación del calentamiento global.

Aunque las anteriores situaciones son de las más preocupantes, no son las únicas que nos deben de preocupar. La situación de violencia extrema alrededor del mundo también se está agravando, crímenes ideológico-religiosos como el que sucedió este año en una mezquita en Nueva Zelanda, el asesinato y desaparición de 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, Guerrero en el 2014, balaceras escolares cada vez más frecuentes en EUA, crímenes raciales con mucha frecuencia en Europa debido a la migración masiva de la población africana, donde estos últimos son las víctimas y no nos podemos olvidar de las guerras por petróleo en el medio oriente y otras partes del mundo.

La situación de preocupación en el mundo, día a día, va en ascenso, y requiere de nuestra participación para que pueda mejorar. Una vez hecho la observación y entendido que el mundo funciona a base de causas y consecuencias, pasamos al análisis. La forma en que podemos mejorar la situación solo puede venir a través de la observación y la preocupación que ésta nos genere. Una vez vistos los problemas que nos acongojan, tenemos que analizar las causas. ¿Qué acciones nos han llevado a tener estos problemas o consecuencias?

Para poder dar respuesta a esta pregunta se requiere de ciertas habilidades inteligibles, de consciencia, de uso de la lógica en rasgos generales, se requiere de inteligencia. Para ser responsables, habíamos dicho que se requiere de ciertas habilidades de predicción, ser capaces de anteponernos a las posibles situaciones que nuestras decisiones nos puedan acarrear.

5.9 Las virtudes.

Para ser verdaderamente conscientes de nuestro entorno debemos ser capaces de abstraer información de él, una vez obtenida la información debemos ser capaces de sintetizar esa información, posteriormente requerimos de entenderla, ser capaces de encontrar la verdad detrás de dicha información y así descartar la información falsa que se nos presente, posteriormente debemos ser capaces de aplicar la información verdadera de forma correcta y funcional, por último lograr maestría en la aplicación de la información a tal grado que nos sea sencillo mostrarle a alguien más como lo aplicamos.

Recordando a Kant podemos decir que es necesario actuar con inteligencia para ser felices, ser dueño de tu vida por medio de controlar el resultado de tus decisiones. A forma de conclusión del análisis de los problemas que tenemos como humanidad, podemos decir que la mayoría de ellos vienen como consecuencia de ser inconscientes de lo que en verdad queremos, y lo que en verdad queremos es la felicidad. Al no saber qué es lo que queremos buscamos la felicidad en otros lugares, que a su vez nos llevan a tener consecuencias

negativas no solo para nosotros mismos sino también para el resto de la humanidad y terminamos afectando el balance ecológico del planeta.

El planeta y la humanidad requieren de un ser humano que sea capaz de observar su entorno, sentirse responsable de cambiarlo y que sea lo suficientemente inteligente como para poder dar solución a los problemas que el mismo observa.

Ese hombre sin duda es un hombre virtuoso, un ser responsable que desarrolla su libertad para el bien de su entorno, porque sabe que eso es lo que en verdad lo va a llevar a su último fin, la felicidad. Como hemos mencionado anteriormente el hombre en busca de la felicidad solo la puede encontrar por el camino del bien, pero hacer el bien no siempre es sencillo. Para hacer el bien tenemos que saber que no todas las situaciones son fáciles o iguales, cada situación es diferente en detalles y esto vuelve a cada situación en particular compleja.

5.10 Moral o ética

Es por eso que el análisis de la situación no tiene que ser un análisis moral, sino uno ético. Tiene que utilizar su razonamiento, la lógica de preferencia formal, para así poder evitar las equivocaciones lo más posible. Es aquí donde insertamos la responsabilidad como valor ético. El resultado que la persona debe buscar no requiere de retribución alguna del exterior, requiere de la satisfacción interna de haber hecho lo correcto.

Sí la retribución que buscamos obtener es la externa, dependerá por completo de la aceptación de las personas con las que estemos en el momento, lo cual nos dará una alegría momentánea pero nos alejará de ese estado de satisfacción existencial que nos daría la felicidad. Un claro ejemplo de esto es que una persona que viva en una comunidad en extremo machista y violenta va a ser bien recibida cuando cuente a sus compañeros que golpeó a su mujer por haberle dado un plato de sopa fría. Esto le da una satisfacción social y un estímulo

inmediato, pero no le da la felicidad, ya que en el fondo esa persona sabe que no hizo lo correcto. Porque recordemos que la naturaleza del ser humano está encaminada necesariamente al bien, y todo aquello que no sea el bien nos aleja de la felicidad.

Cuando hablamos de la responsabilidad en sentido moral, al menos en el ambiente académico de educación básica en México parece ser la obediencia. Es común escuchar a un maestro decirle a sus alumnos “sean responsables y traigan sus tareas” y el alumno obediente la va a llevar con regularidad, pero el día que no la lleve, va a ser común que de una excusa por la cual no la llevó. De esta manera el alumno no se está haciendo responsable de su tarea porque sabe que es lo correcto, sino que lo hace porque es esperado de él. Otro ejemplo es cuando los alumnos saben que la tarea no tiene ningún tipo de valor más que el que le da el alumno por que le sirve de práctica para mejorar sus conocimientos.

En el caso de un alumno que es éticamente responsable no va a importar si es la primera o la décima vez que no haya entregado la tarea, va a afrontar las consecuencias de su acto de manera serena y consciente de que falló, va a buscar dar solución al problema tomándolo como una experiencia de aprendizaje, cosa que con el alumno obediente pero irresponsable en el sentido ético, lo común sería que contradiga al maestro porque cree que el no haber llevado la tarea no es su culpa, y así perdiendo su oportunidad de aprendizaje y crecimiento.

Vemos pues, que la responsabilidad como valor ético permite que haya varias situaciones en la vida, en las que se puede dar el aprendizaje y el crecimiento. Ser conscientes de que lo que sucede a nuestro alrededor es consecuencia de nuestros actos no basta, también tenemos que hacernos responsables de ellos.

Pero no debemos descartar la moral por completo. La moral sigue siendo un complejo sistema de normas que permiten la sana convivencia de una cultura, heredado de generación en generación y como tal, contiene la sabiduría colectiva de dichas culturas y de varias generaciones. Solo es importante tomar estas

normas morales y analizarlas para ver cuales aplican y cuales no en un determinado caso.

5.11 causa y efecto.

En este momento es de suma importancia, no perder de vista que todo en la vida tiene causas y consecuencias, que no importa lo que queramos, o cuanto lo queramos no dejará de haber consecuencias para nuestros actos. Una de las enfermedades sociales más preocupantes de nuestra era es la falta de responsabilidad de nuestros actos, y creo que se debe a que las personas de hoy en día no entienden la relación natural que tienen las consecuencias con los actos, causa y efecto. Cuando hay aceptación por las causas naturales, el ser humano se prepara y decide mejor en cuanto a las situaciones a las que se va a enfrentar.

Veamos un ejemplo, cuando tú entiendes que a cierta edad, durante el invierno, cuando no estás acostumbrado a resistir bajas temperaturas y sales sin abrigo durante un día lluvioso hay una gran posibilidad de que te enfermes, no sales sin abrigo, porque entiendes que existe una alta probabilidad de que el efecto sea negativo para ti. Pero hoy en día, las personas le dan mayor importancia a verse bien, por lo tanto utilizan ropa que no es la apropiada para salir en un día con el contexto descrito arriba en el párrafo, y después se quejan y culpan a cualquier cosa que se les ocurre, menos a ellos mismos. Bueno así como suena obvio esto, así de obvio es que si tiramos basura en las calles, se van a inundar cuando llueva.

Las consecuencias permiten la percepción significativa de nuestra realidad. El entender que estamos interconectados de manera compleja con todo nuestro entorno permite darle la importancia necesaria a cada decisión que tomamos. Nuestras decisiones no solo nos afectan a nosotros, también afectan a nuestro entorno y esta es la clave de la libertad como valor ético. Lo que decidamos de forma desinformada traerá consecuencias para las cuales no estamos preparados. Recordemos que la libertad es la capacidad de elección otorgada por el previo análisis de las consecuencias futuras de nuestros actos u omisiones.

Si queremos ser libres y felices tenemos que tomar decisiones responsables que nos lleven a tener un entorno favorable, ya que nuestras decisiones afectan también de forma positiva a nuestro entorno y no solo de forma negativa.

5.12 De la juventud al papel del filósofo.

De ninguna manera podemos evitar ser libres, de igual manera que no podemos evitar vivir consecuencias de lo que hacemos o dejamos de hacer, aquí radica la importancia de ser éticamente responsables para con nuestras decisiones. En resumen, para ser feliz el ser humano tiene que tomar decisiones éticamente libres, inteligiblemente informadas y conscientes. Pero ¿Cómo cambiar a una sociedad que está habituada a vivir de forma irresponsable? La respuesta se encuentra en el futuro de cualquier sociedad: la juventud.

Pero es importante entender que la juventud por sí sola no va a cambiar el patrón de comportamiento que se les ha mostrado hasta ahora. Ya que ellos al igual que el resto de la población adulta vive inconsciente de la importancia de sus actos y al igual que nuestra conducta, la de ellos es el resultado de las experiencias socioculturales que les ha tocado vivir. Se requiere de algo que los haga despertar de su letargo de libertad, una revolución ética, en la que el agente central es el filósofo.

La razón por la que el filósofo es el agente clave de esta revolución es que, el filósofo por profesión tiene la capacidad de cuestionarse el porqué de las cosas. Pero para ello no basta creerse conocedor de todo, no es conveniente sentirse sabio, es recordar el sentido primario del término filósofo, es recordar que el filósofo es un amante de la sabiduría, y que como quiere amarla, la busca, interactúa con ella, la persigue pero sobre todo siempre duda de si es ella la que se encuentra frente a él. En este sentido seamos el filósofo que quiere cambiar el mundo.

El filósofo tiene que ser el primero en hacer el análisis de su entorno, ser consciente de todas las causas y consecuencias que nos han traído a este momento histórico-social. Tiene que utilizar la retórica para contagiar a sus colegas estudiosos de otras materias como lo son los historiadores, los economistas y todo cuanto profesionalista tiene como objetivo el bienestar social.

Una vez enardecidos por el discurso del filósofo tendrán que recabar información analizarla en conjunto, ver qué cosas se pudieron haber hecho diferente, y teorizar que podemos hacer diferente en este momento o en el futuro para tener mejores resultados. De esa información se desprenderá la responsabilidad de educar al mundo a través del discurso, pero sobre todo a través de la educación. Ser maestro del cambio.

5.13 Cuestionamientos, varios.

Retomemos algunos de los cuestionamientos que nos hacíamos al principio del trabajo.

¿Qué camino llevamos recorrido? Creo que el conocimiento humano lleva un camino bastante amplio recorrido. En sentido humano, podemos decir que varias de las luchas más importantes han logrado su cometido, por ejemplo hoy en día es menos fácil que un país le declare la guerra a otro, la expectativa de vida se ha alargado, las distancias son recorridas con mayor velocidad, ayudando a los pueblos mantenerse comunicados entre sí. Los medios de comunicación y de información llegan a una población más extensa y a lugares más recónditos. La ciencia avanza hoy más rápido que nunca, se dice que cada año se duplica el conocimiento humano.

¿A dónde nos dirigimos? Eso depende en gran medida del contexto particular de la persona que conteste, así como hay personas que pueden lograr un sin número de atrocidades, también hay personas trabajando incansablemente por ayudar al planeta y a su población. También tenemos a personas que por el acceso a los recursos que tienen prácticamente no tienen límites, y a su vez hay

personas que a lo único que pueden aspirar es a sobrevivir un día más ya que no tienen recursos no para garantizar su sustento del día.

¿Cuál es el propósito de la libertad? Como propósito la libertad tiene una gran importancia, y ella es que es el único medio para lograr la verdadera responsabilidad en sentido ético. Como mencionamos anteriormente para ser responsables de nuestros actos necesitamos haberlos elegido. Cuando una persona recibe órdenes, es libre de elegir seguirlas o no y será responsable de esa decisión, pero hacer lo que alguien pidió que se hiciera es mayormente responsabilidad de quien dio la orden. Practicar la toma de decisiones nos permite practicar nuestra libertad, lo que con el tiempo nos ayuda a tomar más y mejores decisiones.

Podemos decir que hay diferentes niveles de libertad, con la edad ganamos en unos sentidos libertad y en otros la perdemos. En el sentido moral es parecido a la trayectoria del vuelo de un avión vista en perspectiva contraria, mientras más joven se es, menos se pide de ti. A un bebé o a un adulto mayor en la última etapa de su vida no se les pide que defequen como a los adultos o jóvenes. Ellos bien pueden estar en el mismo cuarto que tú mientras hacen sus necesidades, y es por eso que se les pone pañal. Es decir ellos no se tienen que adecuar al contexto sino que el contexto se les adecua a ellos. Lo mismo pasa con el lenguaje, responsabilidades, etcétera.

En sentido ético la libertad es directamente relacionada con el aprendizaje que obtengas de tus experiencias de vida. Puede haber jóvenes de 15 años que sean libres porque tienen una carga grande de experiencias de las cuales se hicieron responsables y por ende aprendieron de ellas, en cambio podría haber una persona de 80 años que nunca quiso aceptar ningún error y por lo cual los sigue cometiendo.

La elección es algo que mucha gente no entiende, como se mencionó anteriormente hoy en día hay personas que creen que pueden elegir lo que ellos quieran y no tendrán consecuencias, y esto no es cierto. Siempre hay elección

pero toda elección va a tener consecuencias, esas consecuencias no van a ser determinadas solamente por ti, mayormente la consecuencias serán determinadas por la naturaleza, lo que podemos elegir es cual consecuencia preferimos. Un ejemplo es si todos los días eliges comer comida chatarra, hay una gran posibilidad de que te enfermes y que sufras de sobrepeso. En cambio si eliges comer saludable la probabilidad más grande será que goces de buena salud.

En sentido religioso la libertad radica en que si bien estamos creados para hacer el bien, tenemos la capacidad de hacer el mal. La elección radica en que elegimos hacer, si el bien o el mal. Cada vez que hacemos el bien nos acercamos a dios lo cual nos ayuda a cada vez ser más buenos, en cambio si elegimos el mal nos alejamos de Dios y cada vez nos cuesta más trabajo hacer el bien. Con el tiempo el libre albedrio es como cualquier otra habilidad requiere práctica. En lo que practiques es en lo que te volverás hábil, si practicas el bien, serás hábil en la bondad, si practicas el mal, serás hábil en la maldad. Pero todo esto recordando que nacemos buenos por naturaleza y que es nuestra elección alejarnos de dicha naturaleza.

¿Es la vida una condena o un regalo? Si analizamos la diferencia tacita de lo que es un regalo y que es una condena, personalmente creo que es un regalo, pero como cualquier regalo depende de quién lo recibe para ver si lo va a disfrutar o no. En sentido legal condena es aquella que se le impone al acusado que se encuentra culpable, si somos parte de la nada antes de existir, es decir antes de vivir, ¿Cómo podemos ser condenados? En cambio el regalo es algo que se da sin haber hecho algo necesariamente para recibirlo y sin pedir reciprocidad.

Dentro de este cuestionamiento yo creo que lo importante es; ya que tenemos la vida ¿Qué vamos a hacer con ella? Los límites dependerán de nosotros y de qué tan bien planeamos el lograr nuestras metas. No es lo mismo andar por la vida sin metas que tener metas claras. Es como el navegante que está a la mar, si sabe a dónde va llegara pronto y sin contratiempos, porque habrá planeado su camino para eso, en cambio el navegante que anda a la mar sin

rumbo fijo no podrá llegar a ningún lado y se encontrara con tempestades para las cuales no estará preparado, y todo ello son contratiempos.

Retomemos esta cita de Hans Jonas, pero esta vez como una guía de comportamiento ético responsable para la humanidad *"Actúa de tal manera que las consecuencias de tu acción sean conciliables con la permanencia de auténtica vida humana sobre la tierra; (...) Actúa de tal manera que las consecuencias de tu acción no sean destructivas para posibles vidas futuras; o, lo que es lo mismo, no pongas en peligro las condiciones que garantizan la preservación indefinida de la humanidad sobre la tierra; o, dicho nuevamente en positivo, Incluye en tu elección actual la futura integridad de los hombres como objetivo común de tu voluntad.(...)La responsabilidad se deriva de manera inintencionada de la pura dimensión del poder que ejercemos a diario al servicio de lo inmediato, pero que dejamos repercutir sin quererlo sobre tiempos venideros lejanos"*.

Primero: Todos nuestros actos deben de ir encaminados a que la vida humana se desarrolle de forma plena, debemos estar en busca de la calidad de vida y no solo en conservar la vida misma.

Segundo: Debemos actuar éticamente para conservar la vida humana, presente y futura. Para ello creo que es necesario que nos empecemos a ver como semejantes. El ser humano tiende a enfocarse mucho entre las diferencias que puede tener con otros de su especie, y se olvida de recordar sus similitudes, qué nos hace semejantes. Mientras que recordemos que todos los seres humanos compartimos muchas semejanzas lograremos comprendernos lo suficiente como para respetarnos las pocas diferencias que restan como características de los seres humanos.

Tercero: Recordemos que no debemos darle prioridad a lo urgente sobre lo importante. La permanencia y la calidad de la vida en el planeta es lo más importante, y debemos actuar siempre respetando eso. Ser responsables de la conservación de la humanidad antes que de nuestra propia vida.

¿Cómo ser una persona ética? Primero que nada, para ser un ser ético tenemos que ser seres conscientes de nuestra propia existencia y de la

responsabilidad que eso representa. Por el simple hecho de existir somos acreedores de la libertad de actuar o dejar de hacerlo, para ser un ser ético tenemos que actuar en son del bienestar de la humanidad. El camino para lograrlo es el análisis constante de nuestro entorno, de sus causas y consecuencias, aprender de todo lo anterior y poner en práctica ese conocimiento para la mejora de la vida humana en el planeta.

Rutger Bregman, autor de *Utopía para Realistas* es un historiador holandés que recientemente se hizo famoso por sus comentarios respecto a los millonarios y su papel en la economía mundial durante el foro de economía mundial en Davos. Cuestiono a los multimillonarios por hablar de la beneficencia cuando la historia demuestra que eso no va a cambiar las condiciones de pobreza en el mundo. Lo único que puede cambiar tal situación es el cobro equitativo de impuestos.

En este sentido podemos analizar qué papel desempeñan los millonarios como seres humanos en busca de la felicidad. Hasta este momento la mayoría de los millonarios del planeta actúan en subordinación a la avaricia económica, creyendo que el dinero les traerá la felicidad, o confundiendo la alegría momentánea que sus placeres y lujos les traen. Actúan en base a la moral, donando a asociaciones de beneficencia un porcentaje minúsculo de lo que ganan. Por lo regular hacen estas donaciones durante grandes galas, donde la sociedad los ovaciona y admira por regalar una pequeña parte de su fortuna. Pero para lograr esa fortuna la mayoría de los empresarios sobreexplotan a sus trabajadores.

No nos confundamos, todas las personas con dinero han logrado su riqueza de forma mal habida. Pero podremos estar de acuerdo que no buscar mejores condiciones para tus trabajadores antes de buscar un incremento en utilidad no es la manera más ética de desenvolvernos. Muchas veces las mismas beneficencias están hechas para deducir impuestos y no para ayudar a un sector de la población en necesidad. La beneficencia sirve solo como excusa para hacerlo.

Lo importante no es que el hacer riqueza este mal o no, lo importante es que el hacer riqueza por sí solo no te traerá la felicidad. Es muy diferente que acumules riqueza para hacer el bien, a que acumules riqueza para sentirte bien. Esto es lo que le debemos enseñar a nuestra juventud para que no desperdicie su vida buscando algo que no lo hará feliz, y que solo lo hará hábil en alejarse del bien.

6. Consideraciones pedagógicas a manera de conclusiones

Eduquemos a nuestra juventud para hacer el bien. No los eduquemos para que sean competentes en el mundo laboral, eduquémoslos para que sean competentes en el mundo social, que sean responsables, respetuosos, analíticos, conscientes, libres, éticos, etcétera. La mejor manera para lograrlo es por medio de la disciplina, vista como la repetición o practica de una cierta actividad para convertir una capacidad en una habilidad.

Enseñemos a nuestra juventud a ser conscientes de nuestro contexto histórico social, a ser responsables de nuestro entorno y de los unos a los otros, a ser libres de elegir, pero que aprovechen esa libertad para elegir siempre el bien, no para ser aceptados sino para que se sientan bien ellos mismos con sus decisiones y por último a afrontar las consecuencias de sus actos con serenidad y responsabilidad cuando sean oportunidades de crecimiento y cuando las consecuencias de sus actos sean positivas que las afronten con alegría. Enseñémosles que ser feliz por los logros de los otros no nos resta, nos suma. Que cuando actuamos con razones bondadosas el premio está en cómo nos sentimos nosotros mismos.

Ejemplos de cómo podríamos promover la vivencia de estos valores en el día a día en el salón de clases son:

- Debemos tratar siempre con el respeto que merecen los alumnos: como educadores siempre ser el ejemplo.
- No evitar que sufran las consecuencias de sus actos: el error más grande que podemos cometer como adultos es darle a los jóvenes un falso sentido de seguridad, ya que cuando ellos no afrontan las consecuencias de sus actos, crecen pensando que las consecuencias no existen y que hagan lo que hagan tendrán los mismos resultados.

- Mostrarles lo que es el cariño desinteresado: cuando sentimos cariño por alguien nos esforzamos para que a esa persona le vaya bien en la vida. Como educadores debemos estar interesados en que les vaya bien a nuestros alumnos, si aprendemos a sentir cariño por nuestros alumnos vamos a garantizar qué haremos lo mejor para que a ellos les vaya bien en la vida.
- Cambiar la forma de evaluar constantemente: Es importante enfocarnos en el trabajo no en la calificación, el cambiar la forma de evaluación nos ayuda a desenfocarse con respecto a la calificación y a dirigirnos en lo que es verdaderamente importante que es el proceso de aprendizaje.
- Que trabajen con personas distintas lo más frecuente posible: esto les enseña que todos podemos ocupar de todos, también les enseña a adaptarse a diferentes formas de trabajo así como a diferentes personalidades, haciéndolos más tolerante y respetuosos de las diferencias. El éxito de esta forma de trabajo va a depender de tu capacidad de resolución de conflictos, y de que tan pronto los prepares para que ellos resuelvan sus propios conflictos.
- No enfocarse en los saberes académicos como lo más importante: si nos enfocamos en la concientización, en la interacción humana, en los hábitos, en los valores y en el desarrollo de la libertad humana, los saberes académicos vendrán como consecuencia.
- Recordemos que ellos no saben lo que nosotros, no supongamos nada: Suponer que los alumnos saben algo retrasa los procesos, hay que tener un plan, y para tener un plan necesitamos saber a lo que nos enfrentamos. No supongamos, mejor démonos a la tarea de conocerlos.
- Mantengámonos en constante preparación como maestros y ser humanos: Si nuestros alumnos se dan cuenta que disfrutamos del aprendizaje, busquen imitarnos. El amor contagia.
- Si disfrutamos de dar clases, continuemos, si no, emprendamos la retirada de las aulas: el rol del maestro es el más importante, se vale equivocarse,

pero no se vale repetir esa equivocación todos los días. O aprendemos a disfrutarlo o cambiamos de profesión.

- Las consecuencias deben venir acompañadas de algún tipo de concientización: ni la concientización sola, ni la consecuencia sola tendrá el mismo resultado que cuando se acompaña la una de la otra. Que la consecuencia sea natural y busca el mejor momento para la concientización, ello dependerá del alumno. Es mejor esperar al momento que este abierto a escucharte.
- No tomemos nada como personal, y dejémoslo claro a los alumnos. No estamos ahí para castigar a nadie, solo para asegurarnos de que las consecuencias sean lo más justas posibles. Se vale aceptar que nos equivocamos.

A manera de cierre de nuestras reflexiones podemos concluir que la responsabilidad más grande que tenemos es para con todo y todos los que nos rodean. No podemos perder de vista en ningún momento el bienestar de quienes nos rodean, no solamente porque nuestro entorno nos afecte tanto de forma negativa como positiva, sino porque nuestra felicidad depende de que hagamos el bien.

Seamos pues conscientes de nuestro entorno y usemos nuestra libertad de forma responsable para hacer el bien, y para seguir en esa búsqueda constante de la felicidad.

Bibliografía

- (WWF), W. W. (2019). <http://www.wwf.org.mx>. Recuperado el 25 de marzo de 2019, de http://www.wwf.org.mx/que_hacemos/cambio_climatico_y_energia/
- Abbagnano, N. (1966). *Diccionario de Filosofía*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- Alexander Pérez Horna, F. P. (30 de Diciembre de 2015). *abelsistem.blogspot.com*. Recuperado el 21 de marzo de 2019, de <https://abelsistem.blogspot.com/2015/12/etica-del-magistrado-su-decalogo-y.html>
- Aristóteles. (2013). *Ética Nicomaquéa*. México: Porrúa.
- Ariza, S. (1984). *El concepto de libertad en la República de Platón*. Brazil: Universidade de Coimbra.
- Colombetti, E. (2017). *Philosophica*. Recuperado el 21 de Marzo de 2019, de Enciclopedia filosófica: <http://www.philosophica.info/archivo/2017/voces/beauvoir/Beauvoir.html>
- DeConceptos.com. (2019). *DeConceptos.com*. Recuperado el 23 de marzo de 2019, de DeConceptos.com: <https://deconceptos.com/ciencias-sociales/felicidad>
- González, P. G. (2017). La responsabilidad epistémica y ética en la filosofía y la literatura. *Revista de Filosofía*, 81-108.
- Luis Rosales Camacho. (1978). *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado (En doce tomos)*. Mexico DF: Reader's Digest México, S.A. de C.V.
- Luño, A. R. (8 de mayo de 2009). *Philosophica*. Recuperado el 18 de Febrero de 2019, de Enciclopedia Filosófica on line: <http://www.philosophica.info/archivo/2009/voces/etica/Etica.html>
- Mora, J. F. (1964). *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Moriana, L. (13 de Febrero de 2018). <https://www.ecologiaverde.com>. Recuperado el 25 de marzo de 2019, de <https://www.ecologiaverde.com/causas-y-consecuencias-del-cambio-climatico->
- Real Academia Española. (2014). *Real Academia Española*. Recuperado el 23 de marzo de 2019, de Real Academia Española: <https://dle.rae.es/?id=Hj4JtKk>
- Riu, J. C. (1996). *Diccionario de filosofía Herder*. Barcelona: Editorial Herder S.A.
- Riu, J. C. (1996). *Diccionario de filosofía Herder*. Barcelona: Herder S.A.
- Rodríguez, J. L. (2010). *Philosophica*. Recuperado el 18 de marzo de 2019, de Enciclopedia filosófica: <http://www.philosophica.info/voces/malebranche/Malebranche.html>

- United Nations. (2018). Recuperado el 25 de marzo de 2019, de SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL 2018:
www.un.org/development/desa/dpad/publication/situacion-y-perspectivas-de-la-economia-mundial-2018-resumen/
- Wittgenstein, L. (2007). *Conferencia sobre ética Lecciones sobre estética*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.